



MENSAJES DE LA VIRGEN MARIA
DESDE EL MONTE DE BOADILLA DEL MONTE (Madrid)
Miércoles 04 de noviembre del año 2020.
Mensajes de la Virgen María para Toda la Humanidad.

La Virgen María:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La Paz del Señor sea con todos vosotros hijos míos.

Hoy María está aquí llena de Gracia, porque así el Señor lo ha permitido.

Pues María viene con el mandato del Señor a recoger el fruto de este árbol.

Le es agradable al Señor.

Por eso María viene con toda su Corte Celestial a recoger el fruto de esta fuente de agua viva

Sí hijos míos, María está aquí llena de gloria, llena de amor, de fe y de esperanza, para todos aquellos que estáis aquí en oración, que tenéis el corazón abierto hacia María, algunos tenéis el corazón cerrado, no miráis con el corazón (al Corazón Inmaculado de María) porque está lleno de ira y de soberbia, está lleno de envidia.

Sí hijos míos, alguno de vosotros os corroe, el que estéis aquí en oración, en sacrificio, en penitencia, por eso a veces os estáis preguntando si no sois dignos de estar aquí bebiendo de estas aguas. Pues, de verdad os digo, que con vuestros corazones estáis manchando las aguas que María viene trae para la salvación de todos los pecadores.

Por eso hijos míos, María no viene aquí a juzgaros, María viene a recoger el fruto de este árbol. Poned vuestra mano en vuestro corazón y vosotros mismos veréis el daño que podéis acarrear, el amor que podéis ofrecerle a María, el sacrificio que estáis haciendo, llegando a esta fuente de agua viva, el amor que le estáis ofreciendo a los demás, pero en vuestros corazones es más grande la soberbia, la ira.

Sí hijos míos, pero María está aquí para recoger el fruto de este árbol, es lo primero y principal, recoger los miles y millones de almas que María recoge a través de estas oraciones, de estos sacrificios, de este amor que le estáis ofreciendo a Jesús.

Por eso hijos míos, mi Corazón se entristece cuando ve un corazón manchado por la ira, por la soberbia, por el poco respeto al amor que María os está dando.



Sí hijos míos, por eso os pongo en las manos del pastor, para que con humildad podáis ver vuestras faltas y os pongáis a su servicio.

Pero hoy María está aquí, porque así el Señor lo ha permitido.

No sabéis valorar en nombre del Señor, no sabéis llegar al Corazón Inmaculado de María.

Pues María, en verdad os digo, que no son palabras de la materia, sino de un corazón lleno de gloria, de amor, de fe y de esperanza, para los hombres aquí en la tierra “es lo que tenéis que valorar”.

Sí hijos míos, el Señor está aquí, está aquí y se hace presente en el amor de vuestros seres queridos, ellos están aquí, llenos de gloria, llenos de amor, llenos de esa fe donde están viviendo por los siglos de los siglos, donde están viviendo la Paz del Señor, allí no hay sufrimiento, no hay tristeza, no hay tiniebla, todo es luz, luz verdadera, luz de amor, luz de ese amor que María trae en su corazón, para todos vosotros,

Por eso seguid con el Santo Rosario, seguid pidiendo por esas almas que es vuestro cometido, lo que María os está pidiendo.

No juzguéis a vuestros hermanos, sino que imploréis y estéis aquí pidiendo por ese río de almas que vienen buscando la misericordia y el perdón. ¡Sabéis lo grande que es el poder decir, qué labor, qué labor ha puesto María en nuestras manos, qué labor ha puesto María en nuestros corazones! ¿Por qué rechazarla? ¿Por qué apartar a nuestros hermanos?

Sí hijos míos, por eso seguid.

Poneos en manos de los pastores, habladles a los pastores, habladles como hablaríais a vuestro padre, con el corazón en la mano, ponedles vuestros dolores, vuestra angustia, todo aquello que os preocupa, poneos en manos de ellos, para que ellos os guíen y os hagan ver cuál es el camino verdadero, ese camino de luz, ese camino de salvación, ese camino que María os está pidiendo, que podáis compartir, que podáis salir a la calle y abrazar a vuestros hermanos, compartir los alimentos, compartir el amor de Cristo, abrazaos fuerte a la Cruz, sabéis el valor que tiene la Cruz para aquéllos que llegan angustiados, doloridos, amargados por la angustia, por el dolor, pero ese dolor, un dolor verdadero que sale del alma, de ese alma que el Señor ha puesto en cada uno de vosotros.

Sí hijos míos, por eso, seguid con el Santo Rosario.

Pedidle al Padre que ponga su mano sobre esa epidemia creada por las manos del hombre, por la ira y la soberbia, por buscar el bienestar y el poder aquí en la tierra, han destruido y están destruyendo a tantas y tantas almas que, sin estar preparadas, están sufriendo y buscando fuentes como esta.



Por eso no la manchéis con vuestros pecados, dejad que corra el agua. Sí hijos míos, por eso uniros a los pastores, a ese pastor que os guía, a ese pastor que María ha puesto su mano sobre él, a ese pastor que lleva la responsabilidad de este Santo Lugar, de esta obra que ha puesto aquí el Señor, para todos los pecadores, para que esa columna en la que María, un día se fijó en vosotros, no le falléis porque alguno de vosotros estáis flaqueando por la ira y la soberbia.

Por eso hijos míos, poned vuestras manos en vuestro corazón y habladle a María, habladles a vuestros seres queridos que hoy están aquí, como ese día caminando en el Viacrucis, ellos venían con vosotros y algunos tenían esa tristeza y ese dolor, porque sí, estáis aquí físicamente pero no espiritualmente, os arrastra ese mal.

Sí hijos míos, pedid, pedid por esos gobernantes que quieren destruir, que quieren buscar el poder, que están en el poder que otros quieren arrebatarlo, todos están contaminados por las aguas del mal, por la ira y la soberbia, buscando el poder aquí en la tierra y quieren enfrentar a padres contra hijos, hermanos contra hermanos, llegará ese día de sufrimiento y dolor.

Por eso, el hombre tiene que recapacitar y buscar las aguas del Señor y no buscar las aguas del ser humano.

Sí hijos míos, seguid con el Santo Rosario, que el amor brotará en vuestros corazones como las hierbas del campo, dando gracias por las aguas que las hacen vivir, pues así vosotros humildemente, dad gracias al Señor porque riega vuestros corazones.

Sí hijos míos, tenéis que seguir en esta obra que María ha depositado en vuestros corazones, en vuestra confianza, en el amor que María pone sobre vosotros.

Sí hijos míos, estáis pidiendo por varios enfermos, tened fe que sanarán, Estáis pidiendo por varios hermanos vuestros que ya han volado a los pies del Padre, ellos dan gracias porque los tenéis presentes en vuestras oraciones, ellos como tantos y tantos subirán a los pies del Padre. Sí hijos míos

Que la Luz del Espíritu Santo cae sobre vosotros, pedidle en estos momentos aquello que os angustia en vuestros corazones, en aquello espiritual que os trae a este Santo Lugar. Pedidle a Mi Hijo Amado aquí presente que “delante del tronco os está dando su Bendición”. Benditos vosotros que humildemente estáis recibiendo la Gracia de Dios. Y del Corazón Inmaculado de María brota ese rosal de espinas, pero lleno de esas flores para el corazón de aquéllos que están aquí humildemente, esperando la Gracia de Dios.



Pues en verdad os digo hijos míos, que esos pétalos que caen sobre vosotros como gotas de agua, van bendecidos por las manos de María.

Victoriosos seguid con el Santo Rosario.

Sed humildes, no juzguéis a vuestros hermanos, cada uno que ponga su mano en su corazón porque si no sabéis perdonar ¿Qué hacéis aquí a los pies de María?

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,

La Paz del Señor sea con todos vosotros hijos míos.

Y el amor del Señor cayó sobre la tierra y brotó en el corazón de aquellos humildes, y aquéllos que no entendían el amor del Señor no lo supieron comprender.

Adiós, hijos míos. Adiós Madre. Adiós.

Oración:

**EL MANTO DE MARIA CAE SOBRE LA CRUZ
LIMPIAD EL ROSTRO DEL SEÑOR Y SERA VUESTRA SALVACION.**

Web: <http://www.mensajesvirgenmaria.com>

Mail: mjsfz@hotmail.es